

Diario de Ávila Digital

Lunes, 6 de Junio de 2011

Provincia 06/06/2011 Teatro

Carro de Thespis intentará repetir el éxito de su anterior visita

Bajo la cómica superficie de la obra 'Pecata Minuta', subyace un mundo de mudas renunciadas y deseos reprimidos

María Jesús Carrera

Por segunda vez concursa en el Certamen de Teatro Lagasca el grupo Carro de Thespis, que proveniente de la comarca de las Merindades de Burgos presentaba este primer sábado de junio la obra cómica escrita por Ramón Barea, Pecata Minuta. Esther López Sobrado, que ya obtuvo el premio a mejor dirección en su anterior visita a El Barco de Ávila, dirige con mano experta al grupo de actrices que protagonizan esta comedia. Sus muchas realizaciones juntas, se aprecian en la complicidad con que actúan y la naturalidad que desgranar a lo largo de esta representación, que tanto ha divertido a los aficionados que llenaban una noche más el teatro Lagasca.

La acción se desarrolla en la asfixiante atmósfera de un convento de clausura, en el que conviven monjas retiradas del mundanal ruido por propia decisión, pero hace ya tanto tiempo que cuatro de ellas y por diversos motivos, desean conocer de nuevo las realidades cotidianas del mundo del que se retiraron.

Confabuladas para escapar de la clausura, cavan desde el confesionario un túnel con el que intentan conectarse a los nuevos tiempos llenas de candorosa ilusión. Ninguna quiere colgar los hábitos ni quedarse en el mundo que un día abandonaron voluntariamente. Desean salir al exterior pero cada una de ellas tiene una motivación distinta: está la monja mística que cree haber creado por inspiración divina una nueva medalla milagrosa y quiere que el mundo la conozca, la monja empapada de cine, eso sí, religioso, que en cada actor y en cada película encuentra una lección de piedad y algo más que no sabe explicar, está la ruda monja líder del intento de fuga, que quiere ver el mundo por curiosidad o tal vez por librarse de la autoridad de la superiora y del confesor, y está la monja que ingenuamente cree que su misión es ser madre y que pidiéndolo con fe logrará su deseo sin que intervenga varón. Dan vida a estas monjitas las artistas Teresa Ruiz, Rosi Castillo, Cristina Vivanco, Esperanza Martín y Carmela Elizondo, que recrean unos personajes, tiernos y llenos de gracia que convierten su aventura en una sátira irreverente contra el tradicional papel secundario que la iglesia concede a las mujeres.

Como elemento fundamental de la escenografía, un enorme confesionario centra el desarrollo de la acción, simbólica puerta a lo desconocido, ocultando o descubriendo a las protagonistas según las necesidades de la comedia.

El colofón a la fase de concurso de esta V edición del Certamen Lagasca, lo pondrá con su actuación el próximo día 11 de junio, el grupo de Jaén, In Vitro Teatro, con la comedia Entre bobos anda el juego, de Francisco de Rojas Zorrilla.



Actuación del grupo Carro de Thespis

María Jesús Carrera